

MARIO FRÍAS INFANTE, *Platón, Critón / Κρίτων*. Traducción y notas de Mario Frías Infante. Introducción de Rubén Carrasco de la Vega, La Paz: Universidad Católica Boliviana-Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos-Plural editores, 2007, 109 pp., ISBN: 978-99954-1-098-8.

El *Critón* platónico es un clásico en el aprendizaje del griego: muestra ya añeja de ello es el texto anotado que Jaime Berenguer publicó hace bastante más de cuarenta años en la editorial Bosch (Platón, *Critón*, Barcelona 1963). El aprovechamiento didáctico de este diálogo se halla también en la base del libro que ahora reseñamos, una edición bilingüe y anotada del *Critón* que ha publicado en La Paz (Bolivia) don Mario Frías Infante, miembro de la Academia de la Lengua de su país, profesor de latín y griego en la Universidad Católica Boliviana y traductor experimentado que ha editado diversas versiones de autores como Sófocles (*Antígona, Edipo Rey*), Cicerón (*La ancianidad*) u Horacio (*Epístola a los Pisones*). Hay elementos de este *curriculum uitae* que podrán resultarnos llamativos a los filólogos de España, más habituados en la actualidad a separar los estudios de las dos lenguas clásicas. Pero, en nuestra opinión, la variedad de frentes en que ha debido trabajar el doctor Frías no disminuye el mérito de su labor sino que lo incrementa. Al hilo de las clases de lengua griega que imparte en La Paz preparó este libro del que se han de beneficiar sus alumnos y, esperemos, también los estudiantes españoles.

Esta edición bilingüe no contiene un texto crítico nuevo sino que reproduce el fijado por John Burnet e incluido por él en su edición oxoniense de Platón (*Platonis Opera*, Oxford 1900-1907). Quizá sea ésta la primera pega que se le pueda poner a la obra que reseñamos, el hecho de que no se haya seguido el texto más reciente fijado por W. S. M. Nicoll, sustituto del de Burnet en los Oxford Classical Texts (cfr. *Platonis Opera. I*, Oxford 1995). En páginas enfrentadas al texto original aparece la traducción de

Frías, versión correcta de la que sólo discrepamos en contadísimos casos, como cuando se traduce οὐ φαίνεται (49 c 1) por “eso no está claro”: la traducción correcta es “está claro que no”, “se ve que no”, interpretación que coincide con la seguida por Berenguer en la obra antes citada; la misma interpretación la recoge también M.^a Rico Gómez, quien tradujo el *Critón* para lo que en su momento era el Instituto de Estudios Políticos (Platón, *Critón*, Madrid 1957). Se ha de subrayar que, además de correcta, la traducción es elegante; más aún, no les resultará extraña a los oídos del lector español salvo en casos muy ocasionales, como por ejemplo cuando se emplea “arribo” por “llegada” o (más ocasionalmente incluso) “ustedes” por “vosotros”. Aunque la transcripción de los nombres propios es acorde en general con las pautas fijadas por M. Fernández Galiano (*La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid 1969), el profesor Frías se aparta de ellas en dos casos: cuando llama “Simmias” a quien debiera ser “Simias” o cuando convierte la ciudad de Mégara en “Megara”. Por lo que se refiere a las notas que acompañan a la versión se ha de indicar que resultan adecuadas y que van más allá de lo estrictamente necesario para la comprensión del texto cuando entran a discutir conceptos como el de ἀρετή en la página 53; la frecuente dependencia de C. Eggers Lan (Platón, *Critón*, Buenos Aires 1973) se podría haber corregido mediante la remisión al comentario de J. Burnet (*Plato's Euthyphro, Apology of Socrates and Crito*, Oxford 1924). En adición a lo que es el núcleo de la obra (la edición y la traducción anotada) el volumen añade también otros materiales. Primeramente un ensayo que precede al diálogo, “*Critón* o la justicia como cumplimiento de la ley”, texto elaborado por el filósofo boliviano Rubén Carrasco de la Vega, especialista en el filohelénico Heidegger. Al final del libro aparecen igualmente un listado bibliográfico y un apéndice relativo al alfabeto griego y su pronunciación; aunque en la selección de la bibliografía intervienen inevitablemente criterios personales, entendemos que en este caso se echa en falta al menos una referencia a la otra edición bilingüe del *Critón* de la que disponemos en castellano, la preparada por Rico (cfr. *supra*).

Estamos convencidos de que una reseña no ha de ser campo abierto para los elogios indiscriminados. Pero es obvio que como críticos debemos resaltar los aciertos de la obra reseñada

y su adecuación a los objetivos perseguidos. De los aciertos y la pertinencia del volumen ya hemos hablado, por ello desearíamos concluir estas líneas resaltando el mérito y la utilidad de trabajos como éste del profesor Frías. Si son dignas de encomio las ediciones bilingües de los autores clásicos, lo son tanto más cuando éstas surgen en los ámbitos universitarios, donde han de tener una aplicación práctica inmediata; acogemos por ello con sumo respeto y afecto esta iniciativa editorial de la Universidad Católica Boliviana, coeditora del volumen junto con la Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos y Plural editores.

JOSÉ B. TORRES
Universidad de Navarra
jtorres@unav.es

